

¡AGRUPÉMONOS!

LA VOZ DE LA LIGA DE REVOLUCIONARIOS POR UNA NUEVA AMÉRICA

VOLUMEN 32, EDICIÓN 4 • JULIO-AGOSTO 2022 • RALLYCOMRADES.ORG • \$1 DONACIÓN

El Programa de la Liga de Revolucionarios por Una Nueva América

Nuestro país y el mundo entero se encuentran en una encrucijada. La humanidad tiene el potencial para lograr la seguridad económica y la abundancia para todo mundo. Hoy como nunca jamás visto en la historia, es posible tener una comunidad del pueblo, para el pueblo y por el pueblo en que los niños pueden crecer en paz. O, si no hacemos nada, enfrentamos condiciones cada vez más insostenibles porque la riqueza, producto de la labor humana, es propiedad privada. El objetivo de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América es crear consciencia y unidad entre los trabajadores más afectados para que puedan procurarse las necesidades humanas y evitar la miseria y la catástrofe ambiental que amenaza la vida en nuestro planeta tal y como la conocemos.

Mientras la gente lucha por sobrevivir la guerra, el desastre climático, la pobreza y la pandemia, está surgiendo una nueva forma de estado fascista decidido a aplastarnos a todos—el brutal dominio del poder corporativo. Utiliza la supremacía blanca, arma histórica norteamericana para atacar a las comunidades de color, dividir la clase trabajadora y quitarnos el voto y los pocos derechos legales que nos quedan al pueblo norteamericano. La supremacía blanca es un legado del colonialismo, la esclavitud, el robo de tierras y el genocidio de los pueblos indígenas sobre los que se fundó este país. El fascismo recurre a la violencia para controlar a la clase obrera, hasta tomando control de nuestras relaciones íntimas e identidades personales. La sociedad tiene que reemplazar las corporaciones e instituciones financieras con entidades que sean bienes públicos. Si no, éstas seguirán ampliando su dominio fascista sobre cada aspecto de nuestras vidas.

La revolución económica de nuestros tiempos está creando una nueva clase compuesta de trabajadores desplazados, obligados a buscar empleo en un sistema que ya no los necesita: trabajadores a tiempo parcial, independientes, con sueldos mínimos o inferior al mínimo o desempleados, incluyendo un inmenso número de refugiados, inmigrantes, personas de color, mujeres y jóvenes. En EE.UU. el legado de la esclavitud asegura que el pueblo afroamericano sea el núcleo del creciente número de esta clase luchando por sobrevivir el fin del trabajo sostenible. La llegada de la inteligencia artificial (IA) representa una nueva clase de robótica—la automatización sin intervención humana a un grado hasta mayor que antes. El sistema parásito de la propiedad privada nos está reemplazando con nuevas tecnologías.

A pesar de que la productividad de la tec-



Guadalajara, México: Mujeres jóvenes marchan juntas.

Lorenza Ochoa / Shutterstock

nología digital hace posible el bienestar compartido por todos, el sistema de propiedad privada está arrojando al trabajador a la indigencia y, a menudo, al desamparo, mientras va acelerando la extracción, destruyendo la Tierra a la vez. La extinción masiva que estamos viviendo hoy, crece rápidamente, y ha creado una carrera entre la revolución y la aniquilación.

Nunca jamás habíamos estado en tal situación. Los trabajadores desplazados por el mercado se están convirtiendo en una clase revolucionaria porque no tenemos interés en el sistema y no podemos sobrevivir sin hacerle frente. Necesitamos alimentación, hogar, educación, cuidado médico. Necesitamos una oportunidad para contribuir a la sociedad y ayudar a salvar el planeta. Necesitamos librarnos del terror policíaco, la encarcelación en masa y la opresión por el mero hecho del género. Luchamos por un gobierno que antes que todo proteja a la gente. En última instancia, esto requiere la propiedad pública de los medios para crear riqueza —la tierra, la infraestructura y la tecnología—y la distribución de acuerdo con la necesidad. La lucha por las necesidades básicas impulsa todas las demás luchas sociales porque ninguno de los problemas sociales, morales o ecológicos se puede resolver mientras exista el sistema de propiedad privada.

Esta clase obrera revolucionaria está surgiendo por todas partes del mundo. La unidad global entre y junto a los más afectados por la actual crisis es esencial para la libertad global de la humanidad. Tenemos que hacer todo lo posible para unirnos en las luchas globales.

Las rebeliones de 2020 demostraron que hoy, sea mediante palabras o hechos, las masas de gente socialmente conscientes se declaran revolucionarias ante la pobreza, el racismo y el desastre ecológico del sistema imperante. La misión de la Liga es unirse con otros revolucionarios en base a las demandas de la clase trabajadora, especialmente de los trabajadores desplazados, y mostrar que la solución es una sociedad cooperativa comunista en que la riqueza social pertenece a todos y se distribuye según la necesidad.

No habrá victoria sin la unidad de clase en base a la denuncia y el rechazo de la supremacía blanca y el heteropatriarcado, tan profundamente arraigado en la estructura de la economía, la política y la historia de este país. En la lucha práctica, la gente se está uniendo a nivel de los de abajo. La ascendente igualdad de la miseria los está convirtiendo en una fuerza social. Dependemos de esta unidad práctica en desarrollo para crear una consciencia política. La victoria no se logrará hasta que obtengamos el poder político para derrotar el fascismo y organizar la sociedad

cooperativa que necesitamos.

Luchamos hombro a hombro con toda organización social y política y todo sector de la sociedad que lucha por ponerle fin a la pobreza, el fracaso social y ecológico, el fascismo y la guerra. Sin visión, el pueblo perece. Los seres humanos han comprobado que pueden sobrevivir la barbarie de la esclavitud, el hambre y la guerra mundial y de las ruinas construir un mundo mejor. La historia le ha planteado una gran misión a la actual generación: salvar el mundo para salvaguardar el futuro de la vida en el planeta.

La contienda es una de lucha de clases porque la clase dominante es enemiga de la humanidad y de la mismísima Tierra. El programa de los trabajadores desplazados señala el camino. Nosotros en la Liga damos la bienvenida y nos adherimos a todo esfuerzo para unirnos en torno a las demandas de la clase revolucionaria y asegurar el futuro, hoy en peligro, de la vida sobre la Tierra. ■

A finales de junio, la 11ª convención de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América decidió cambiar el nombre de este periódico de *¡Agrupémonos, Camaradas!* a *¡Agrupémonos!* Su papel como la voz política de la Liga seguirá siendo el mismo.

Las Elecciones de 2022: Votando por Nuestra Libertad

El espectacular triunfo de 2020 sobre el fascismo norteamericano tipo Donald Trump fue reflejo y testimonio de la incontenible fuerza del movimiento social cuando toma parte en el proceso electoral. Las desesperadas maniobras en 2021 de legislaturas estatales para suprimir el voto dan nueva fe de esa fuerza y del verdadero temor que provoca en la clase dominante.

Las elecciones de 2022 volverán a poner a pruebas nuestro movimiento y marcarán un hito más en la historia de Estados Unidos. Fijarán las condiciones para las elecciones de 2024 que muy probablemente determinarán cuán rápido se hundirá el país en una dictadura abiertamente fascista.

No se trata meramente del control del Congreso y el Senado. Muchos de los mayores retos que enfrentamos se deciden a nivel estatal y local y el propio gobierno federal se apoya y depende de una enorme red de organismos electos estatales y municipales. Ellos a diario manejan cuestiones cruciales relacionadas con Medicaid, la vivienda, el encarcelamiento y los derechos reproductivos. El futuro del derecho al voto y hasta de las elecciones federales a menudo lo deciden realmente funcionarios públicos. La clase dirigente manipula cada vez más el sistema insertando sus guardianes para asegurar que sólo tengamos candidatos políticos en ambos partidos que apoyen la clase gobernante.

LA POLÍTICA ESTATAL Y MUNICIPAL SE HA CONVERTIDO EN UN IMPORTANTE ESCENARIO PARA LOS FASCISTAS

Respondiendo a las victorias electorales de la clase trabajadora en 2020, grupos de extrema derecha como QAnon, los Proud Boys y los Oath Keepers, además de los partidarios de Trump y Steve Bannon, están concentrándose en los gobiernos locales. Un total de 222 de los participantes en el ataque al Capitolio del 6 de enero actualmente son funcionarios electos o están postulados a un cargo público. Muchas reuniones de juntas escolares incitadas por estos grupos de extrema derecha

se ven presionadas y hasta bajo ataque con el pretexto de “los derechos de los padres” opuestos a los mandatos de uso de mascarilla, la llamada teoría crítica de la raza y cuestiones de LGBTQ y hay candidatos que se postulan en base a estas plataformas.

En Shasta, California, milicianos de extrema derecha provocados por el fracaso electoral de Trump y los mandatos de uso de mascarilla revocaron de su cargo a un republicano relativamente moderado y se hicieron el sector mayoritario en la Junta de Supervisores. En Colorado, se enviaron miembros armados del “Plan de Integridad Electoral de Estados Unidos” a hogares de electores en barrios pobres, mayormente de gente de color, exigiéndoles que confirmaran su dirección y su participación en las elecciones de 2020 y acusándolos de emitir votos fraudulentos. Un artículo de la revista *The Nation*, “El pueblo que Q-Anon casi se tragó”, cuenta del intento de demagogos de extrema derecha de asumir control de un pueblo pequeño en el Noroeste del Pacífico.

SE IMPULSA A LA ACCIÓN A CANDIDATOS JÓVENES Y PROGRESISTAS

Cada vez más norteamericanos están desafiando las amenazas a los derechos democráticos. El 2022 ha visto una oleada por todo el país de candidatos progresistas independientes de las corporaciones en elecciones locales y estatales, siguiendo un patrón que empezó tras la elección de Trump en 2016. La organización Postulate (Run for Something), que anima y respalda a jóvenes progresistas, ha reclutado a casi 100,000 individuos en todos los estados, que luchan por las necesidades humanas elementales. En Pennsylvania, miembros jóvenes de la Cámara de Representantes estatal formaron un caucus sobre la deuda estudiantil. En Berkeley, California, miembros jóvenes del concejo municipal ayudaron a ponerle fin a la zonificación de viviendas unifamiliares y le quitaron a la policía el encargo del cumplimiento de normas de tráfico. En

Florida, jóvenes representantes estatales emplearon los medios sociales para ayudar a 45,000 residentes a tener acceso a beneficios de desempleo.

En California, sea el Condado de Yolo, Los Ángeles, Oakland, San José, en fin, toda jurisdicción, se están postulando candidatos que luchan por vivienda accesible, agua potable saludable, un sistema de justicia criminal justo y cuidado médico a escaños en los gobiernos municipales y de condado, consejos de aguas, la fiscalía, juntas de estabilización de alquiler, la asamblea estatal, etc. Oakland, California, está luchando por el futuro de sus hijos y el alma de la ciudad. Cuando la junta escolar respaldada por una mayoría de promotores inmobiliarios propuso el cierre de 15 a 19 escuelas, tenaces manifestaciones a diario encabezadas por miembros progresistas de la junta escolar lograron reducir los cierres a una fracción de lo que se proponía. Esta lucha de los obreros de Oakland por la libertad de la carencia, el analfabetismo, la desigualdad y la injusticia está inspirando nuevas campañas para reemplazar a representantes que han conspirado en contra de los derechos de los trabajadores.

En Texas, dos jóvenes demócratas progresistas—Greg Casar y Jasmine Crockett—están bien ubicadas para incorporarse al Congreso tras campañas que se centraron en el aumento del salario mínimo y Medicare para Todos y el Nuevo Acuerdo Ecológico (Green New Deal).

EL OPTIMISMO Y LOS ELECTORES JÓVENES

Al aproximarse las elecciones, la clase dominante, sea del sector demócrata o del republicano, está agresivamente promoviendo el derrotismo, el desaliento y la pasividad en un intento de reducir la participación electoral y asegurar el triunfo de los enemigos declarados de la gente que lucha por la atención médica, la vivienda y la educación y en contra de la encarcelación en masa y la catástrofe climática. Pero como ha señalado el Rev. Barber de la Campaña de los Pobres, en la lucha por la democracia no tenemos el derecho a la desesperación.

No hay razón para el derrotismo. Como afirmó Ronald Brownstein, puede lógicamente proyectarse para el 2022 la continuación del

gran impulso desatado con la participación sin precedentes en las elecciones de 2018 y 2020. Entre 2016 y 2022, el porcentaje de electores de menos de 30 años de edad ha aumentado de un tercio a casi 45% del electorado. Se calcula que unos 17 millones de nuevos electores de la Generación Z podrán votar entre 2020 y 2024. El 49% de los electores de la Generación Z son personas de color y el 20% se identifica como LGBTQ.

Aunque casi todos están en contra de Trump, los electores jóvenes no son indiscutiblemente leales a los demócratas. Sólo un 40% de los electores de 18 a 34 años de edad aprueban del desempeño de Joe Biden como presidente. Su lealtad está con resolver los problemas de vida o muerte que enfrentan como miembros de la clase trabajadora: las necesidades humanas básicas, la reforma de la justicia penal y la inmigración, el cambio climático, la libertad reproductiva, los derechos LGBTQ y especialmente la cancelación de la deuda estudiantil. Una creciente porción del electorado está dispuesta a echar fuera a Manchin, Sinema, Biden y cualquier otro demócrata a favor de las corporaciones que se interponga entre ellos y sus necesidades vitales.

EL PAPEL DE LOS REVOLUCIONARIOS

En este momento, el papel de los revolucionarios es movilizar el movimiento para que redoble su participación electoral. Es “la evolución de la revolución”. De Oakland a Atlanta, la rebelión del 2020 en realidad nunca se detuvo. Se propagó de Black Lives Matter (Las vidas negras importan) hasta el replantearse la seguridad pública, la defensa de la educación pública y la lucha por la democracia económica. No pueden prosperar los intentos de la clase dominante de dividir y dispersar el movimiento con campañas estúpidas como la oposición a “la Teoría crítica de la raza”. Los revolucionarios aprovechan toda oportunidad para afirmar que la meta final es una sociedad cooperativa pacífica, pero siempre lo hacen desde las entrañas de la lucha por éxitos inmediatos. Su papel es atar cabos. Como dijo en una ocasión Frei Betto, los que no toman parte en la política están condenados a ser dominados por los que sí lo hacen. ■

POLÍTICA EDITORIAL

Agrupar: reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque. En este período de creciente movimiento y polarización, ¡Agrupémonos! brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la “línea de marcha” del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, examina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de esta manera preparándose para las etapas futuras. Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para éstas pláticas.

Junta Redactora: Danny Alexander, Allen Harris, Brooke Heagerty, Kimberly King, Steve Teixeira, Mary Kay Yarak

Editor de Fotos: Daymon Hartley, Kimberly King

Para comunicarse con nosotros: RALLY@LRNA.ORG

Suscríbese

¡Agrupémonos! como la voz de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América, ofrece una visión de un paraíso económico de abundancia para todos. Ilumina el camino hacia adelante que hará esta nueva sociedad cooperativa posible.

Suscripción por todo un año por \$20

Por favor envíe esto junto con su cheque o giro postal pagable a LRNA, P.O. Box 477113, Chicago, IL 60647

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad/Estado/Código Postal: _____